

Capítulo 11: Diagnóstico con Perforador y Pozos de Sondeo en los Sectores 5 y 8.

Jose Luis Paz

I. INTRODUCCIÓN

Durante la primera temporada de investigaciones del Proyecto Jacha Machaca (Julio-Agosto del 2001) en el sitio arqueológico de Khonkho Wankani se realizaron tres tipos de actividades: 1) una prospección intrasitio, 2) la apertura de varios pozos de sondeo y 3) excavaciones en área.

La prospección intrasitio tenía por objetivo identificar el área de dispersión de los diversos períodos culturales (Formativo Tiwanaku, Inca, etc.), y si fuese posible, sus respectivas áreas de actividad (doméstica, ceremonial, funeraria, etc.). Para cumplir con este cometido se procedió a: 1) realizar una recolección sistemática de los materiales de superficie mediante un muestreo estratificado, 2) utilizar aparatos de georadar y resistividad eléctrica, y 3) efectuar perforaciones geológicas en todos los indicadores de superficie (cambios de coloración del suelo, desniveles de altura y cambios en la densidad y el tipo de vegetación).

Posteriormente, en los sectores donde se identificaron ocupaciones formativas y Tiwanaku, que son las que interesan al presente proyecto, se practicaron varios pozos de sondeo para verificar si existe una adecuada congruencia entre superficie-deposito y para indagar las características de su deposición estratigráfica.

Todo este trabajo fue complementado con excavaciones en área de un templete semisubterráneo, un sector funerario y un área residencial, excavados a propósito para identificar sus diversos períodos de ocupación, además de las técnicas de construcción y el contenido de estas edificaciones.

Con este marco de referencia, las labores desarrolladas por mi persona se remiten a: 1) la realización de las perforaciones geológicas durante la prospección intrasitio, y 2) la apertura de los pozos de sondeo.

II. PERFORACIONES GEOLÓGICAS

El extenso sitio arqueológico de Khonkho Wankani (> 5 ha.) se caracteriza por presentar varios **rasgos arquitectónicos** (muros y alineamientos de piedras que corresponden a un indeterminado número de estructuras y plataformas enterradas) e **indicadores de superficie** (sutiles cambios de coloración del suelo, marcados desniveles de altura y tenues diferencias en la densidad y el tipo de vegetación) que se intercalan de forma azarosa sobre la superficie.

Estas características determinaron la necesidad de utilizar un perforador geológico manual de 2' de diámetro para: 1) conocer el número y la naturaleza de los eventos estratigráficos dentro de los rasgos arquitectónicos y debajo de los indicadores de superficie, 2) identificar evidencias de actividad cultural (depósitos orgánicos, rasgos arqueológicos e interfases abruptas), y 3) obtener materiales diagnósticos (Barba 1990; Hester et al. 1997; Roskams 2001; entre otros).

Lamentablemente, la premura del tiempo impidió el registro individual de las 44 perforaciones, y los resultados que se presentarán a continuación se basan en apuntes generales e impresiones de campo.

Dichas estas consideraciones, las perforaciones en la parte media del sitio encontraron un grueso estrato de estructura laminar, de textura franco arenosa y suelo suelto, atributos que posiblemente se deban a la erosión de muros de adobes. Todo este sector está dentro de las estructuras semisubterráneas, y aunque no se ha podido detectar pisos formalmente construidos, si se lograron identificar tenues lentes de arcilla amarilla donde se concentran los pocos materiales existentes. Al parecer, primero se levantaron los muros de estos grandes recintos y después estos eran ocupados sin mayores consideraciones, tal vez por la gran inversión de tiempo y esfuerzo que demandaba el colocado de un piso. Otra interpretación más factible para explicar la ausencia del piso sería la degradación del mismo debido a la permanente acción de los procesos naturales de disturbio. Adicionalmente, el depósito inferior, de textura arenosa, estructura granular, color anaranjado y de indudable origen eólico (Schiffer 1997; Waters 1992) es exageradamente compacto, pese a su condición de estrato natural, lo que delata una intensa y continua actividad de pisoteo.

En el sector sur del sitio se registró una curiosa diversidad de depósitos estratigráficos, principalmente en las inmediaciones de las estelas Jinchun Qala y Huila Qala, donde se logró reconocer complejas secuencias que poseen delgados sedimentos de color grisáceo carentes de materiales culturales. Desafortunadamente, la excesiva humedad del suelo a causa de la proximidad de un nivel freático determinó la suspensión de este trabajo.

Los sectores este y oeste son aparentemente grandes plataformas habitacionales, pero en las perforaciones sólo se encontraron dos pequeños estratos de textura arenosa, estructura granular y color anaranjado que carecen de materiales, características que indudablemente se deben a un proceso de naturaleza eólica (Schiffer 1997; Waters 1992). Este postulado coincide con la topografía de la zona, ya que los vientos corren de forma paralela a la serranía del Quimsa Chata, y en su trayectoria atraviesan al sitio de Khonkho Wankani con dirección este-oeste, o viceversa.

En el sector norte se registraron los más interesantes hallazgos, llegando a identificarse una vasta área con varios estratos de distinta índole, además de distintas interfases abruptas de color grisáceo que contienen bastantes materiales. Estos atributos permitieron ubicar *cuatro unidades de excavación, todas ellas con rasgos culturales en*

su interior, y las tres primeras serán descritas más adelante y la restante en los informes de Deborah Bloom y Arik Ohnstad.

Finalmente, en el pequeño montículo de Putuni, 200 metros al norte de Khonkho Wankani también se practicaron varias perforaciones geológicas. En la cima este del citado promontorio se identificaron varios lentes de arcilla de color grisáceo irregularmente distribuidos, y al parecer, esta sería una característica de la ocupación Tiwanaku en este sitio. Paradójicamente, en las perforaciones de la ladera sur no ha encontrado ningún rastro de actividad cultural, pese a la considerable cantidad de artefactos y la presencia de varias manchas de superficie.

Como conclusión, se puede apreciar que el uso del perforador geológico ha permitido ubicar varios rasgos culturales debajo de la superficie, pero este relativo éxito debe ser evaluado con relación al tamaño y la monumentalidad del sitio, los cuales hacían albergar mayores expectativas.

III. POZOS DE SONDEO

3.1. Metodología.

Cada uno de los tres sondeos fue ubicado en base a los resultados de las perforaciones y de acuerdo a objetivos específicos, los cuales serán mencionados al inicio de cada descripción estratigráfica.

Los pozos de sondeo de 2 x 2 metros fueron excavados hasta el nivel estéril utilizando criterios estratigráficos, aunque excepcionalmente se aplicó niveles arbitrarios en los lugares donde se tenía problemas al momento de la excavación o para controlar los depósitos demasiado gruesos. Además, las complejas secuencias estratigráficas y la excesiva retención de humedad en los estratos más profundos dificultó la separación de algunos eventos. A pesar de este inconveniente, la mayoría de los contextos, tanto culturales como naturales, fueron adecuadamente diferenciados durante la excavación.

Adicionalmente, en la unidad 8.2. se procedió a la apertura de varias unidades contiguas debido al descubrimiento de una estructura muy cerca de la superficie, y una vez definidas las características y dimensiones de esta edificación recién se procedió a introducir el sondeo por uno de sus costados.

Para registrar la deposición estratigráfica se utilizaron formularios individuales para los estratos, rasgos y entierros, los cuales pueden ser apreciados en la sección de anexos (Anexo 1-1, 1-2 y 1-3 respectivamente). Para identificar la textura del suelo se utilizó el método de kroeninberg y el color del suelo fue establecido mediante tabla Munsell. Los rasgos culturales y los perfiles estratigráficos fueron registrados mediante planimetrías, registros fotográficos y dibujos convencionales (Harris 1989; Hester et al. 1997; Roskams 2001; entre otros).

Los materiales culturales (cerámica, lítica, huesos, etc.) de los estratos fueron recuperados en una zaranda de $\frac{1}{4}$ ', pero los artefactos y las muestras de carbón asociados a los rasgos culturales (estructuras, entierros, pozos, etc.) y las superficies de uso fueron registrados y recolectados individualmente mediante coordenadas tridimensionales (Joukowsky 1980; Renfrew & Bahn 1991; Roskams 2001; entre otros). También se recolectaron pequeñas muestras de flotación de forma centralizada con registro tridimensional para los posteriores análisis de paleobotánica (Hastorf et al. 1996).

Una vez culminada las excavaciones, las esquinas de estos sondeos fueron marcadas con materiales modernos para facilitar su ubicación en el futuro, y posteriormente fueron rellenados con tierra cernida para evitar el colapso de los perfiles y la acumulación de humedad (Stanley Price 1990; Stubbs 1990).

3.2. Unidad 5.1.

En las primeras excavaciones en el sector noroeste del sitio, Dennisse Rodas y otros investigadores descubrieron varias tumbas Tiwanaku, y los sondeos con perforador lograron identificar complejas secuencias estratigráficas en sus proximidades. Estas referencias estipulan la necesidad de tratar de definir la extensión de esta área funeraria e indagar si existen otras áreas de actividad en las inmediaciones. Precisamente, esta es la finalidad de la unidad 5.1, cuya estratigrafía consta de:

Estrato I. De textura arcillo franco limosa y color café oscuro (7.5YR 3/4). Se trata de la zona de arado de un terreno en descanso que contiene mucho humus y es bastante compacto.

Estrato II. De textura arcillo franco limosa y color café oscuro (7.5YR 3/3). Es básicamente el mismo estrato que la zona de arado, solo que este no ha sido disturbado.

Rasgo 1. De textura franco arcillosa y color café oscuro (7.5YR 3/4), a 39 centímetros de profundidad promedio. Se trata de un lente de ceniza que esta incrustado en el perfil este (de 1 x 1 metros aproximadamente), de grosor muy variable y que carece de materiales culturales.

Estrato III. De textura arcillo franco limosa y color café oscuro (7.5YR 3/3). Es un pequeño depósito entre dos lentes de ceniza que es básicamente igual a los estratos superiores.

Rasgo 2. De textura franco arcillosa y color olivo plomizo suave (5Y 6/2), a 52 centímetros de profundidad promedio. Es un delgado, pero compacto, "estrato de ceniza" que esta distribuido por todo el pozo, pero su grosor y su superficie son muy irregulares.

Estrato IV. De textura arcillo franco limosa y color café (7.5YR 4/3). Es una gruesa capa que está uniformemente distribuida por todo el pozo, la cual fue dividida en dos niveles arbitrarios porque el suelo de la parte inferior es más suelto; no obstante, en los controles de textura no se percibió ningún cambio.

Rasgo 3. De textura franco arcillosa y color café oscuro (10YR 3/3), a 80 centímetros de profundidad. Se trata de un nuevo lente de ceniza que aparece en la esquina noreste (60 x 60 centímetros), el cual se extiende hacia el perfil sur en forma de manchas discontinuas. En este evento se pudo registrar una muy notoria concentración de pequeñas partículas de carbón.

Estrato V. De textura arcillo franco limosa y color café (7.5YR 4/3). Es un estrato similar a los anteriormente descritos, excepto que su interfase inferior muestra un cambio gradual.

Estrato VI. De textura arcillo franco arenosa y color café muy oscuro (7.5YR 3/4). Es un delgado depósito que está presente en todo el pozo. La diferencia consiste en la alta densidad de materiales, principalmente huesos, y los más pequeños aparentemente están orientados hacia el noroeste y los más grandes tienen resquebrajaduras que se deben a una larga exposición a la intemperie.

Rasgo 4. De textura franco arcillosa y color café oscuro (10YR 3/3), a 1 metro de profundidad promedio. Es un delgado y discontinuo lente de ceniza de 40 x 60 centímetros que solo aparece en el perfil norte que presenta una forma muy irregular.

Estrato VII. De textura arcillo franco arenosa y color café oscuro (7.5YR 3/4). Es una capa uniformemente distribuida por toda la unidad que contiene una alta proporción de huesos orientados hacia el suroeste.

Rasgo 5. De textura franco arcillosa y color café oscuro (10YR 3/4), a 1,16 metros de profundidad. Se trata de un tenue lente de ceniza que se presenta en forma de manchas discontinuas en la parte media del pozo.

Estrato VIII. De textura arcillo franco arenosa y color café oscuro (7.5YR 3/4). Estrato uniformemente distribuido que contiene terrones de arcilla compactada que pueden corresponder a núcleos de adobe.

Rasgo 6. De textura franco arcillosa y color café oscuro (10YR 3/3), a 1,25 metros de profundidad promedio. Es un delgado e irregular lente de ceniza que esta disperso en varias partes del pozo, el cual contiene una mayor cantidad de raíces y gusanos. Es probable que sea una superficie de uso por su ubicación encima del nivel estéril.

Estrato IX. De textura franco arenosa y color café oscuro (7.5YR 3/4). Se trata del nivel estéril que está presente en todo el pozo a 1,28 metros de profundidad promedio, y puede ser claramente diferenciado de los anteriores depósitos por su mayor dureza y la presencia de roca meteorizada.

Rasgo 7. De textura franco arenosa y color café oscuro (10YR 3/3). Es un pequeño pozo intrusivo sobre el nivel estéril, ubicado en el perfil oeste, de 80 x 70 centímetros. Su relleno interno probablemente tenga un origen orgánico porque contiene bastantes raíces y tiene una apariencia verduzca. En su interior se encontró un cráneo de ratón, y debajo existe un lente de arcilla cocida que separa a un segundo nivel de relleno.

Rasgo 8. De textura franco limosa y color café oscuro (10YR 3/3). Consiste del segundo nivel de relleno dentro de este pozo, y en él se encontró un cráneo de cuy articulado y poca cantidad de ceniza.

Rasgo 9. De textura franco arenosa y color café amarillento oscuro (10YR 3/6). Se trata de un tenue lente de arena en el fondo de este rasgo, el cual fue depositado encima de varias piedras planas que yacen sobre roca meteorizada. Este pozo es ligeramente más ancho en la base que en la boca y su profundidad máxima es de 25 centímetros.

Rasgo 10. De textura franco limosa y color café oscuro (10YR 3/3). Es un nuevo pozo intrusivo sobre el nivel estéril, de paredes cóncavas ubicado en el perfil oeste (120 x 65 centímetros), excavado sobre el nivel estéril. En realidad, se trata de dos pozos, y el más pequeño fue excavado encima y al costado de otro de mayores dimensiones. En el interior de este rasgo se

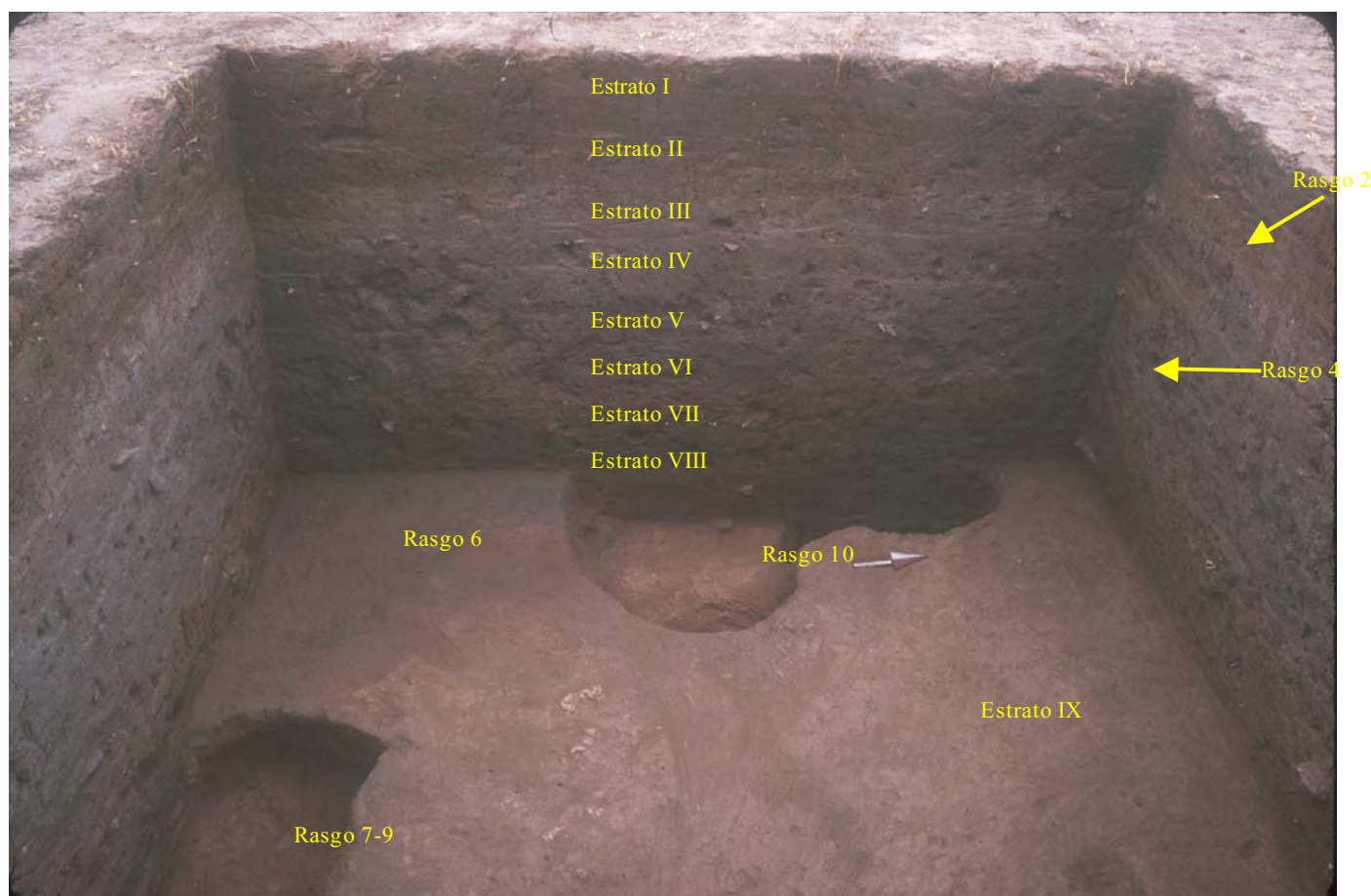


Figura 11.1. Unidad 5.1, perfil oeste y fondo de la unidad. Nótese la notable diferencia de color entre el rasgo 6 (lente de arcilla) y el estrato IX (nivel estéril), y también las disimilitudes en la forma y el corte de los rasgos 7-9 y 10.

encontraron tenues lentes de arcilla ligeramente inclinados, los cuales no pudieron ser separados. La profundidad máxima de este rasgo es 22 centímetros, e inmediatamente abajo se encuentra la roca meteorizada.

3.2.1. Análisis.

Los aspectos más sobresalientes en el análisis de esta secuencia estratigráfica son:

1) la presencia de varios lentes de ceniza (Rasgos del 1 al 6) de grosor variable, los cuales se intercalan con estratos de indudable origen natural. Estos “lentes de ceniza” probablemente sean *antiguas superficies de uso*, ya que se trata de interfaces abruptas que se originaron debido a una repentina acumulación de sedimentos encima de un depósito estable (Waters 1992). Es más, estos rasgos son irregulares y discontinuos a lo largo y ancho del pozo y ligeramente más compactos que los estratos, características típicas de las superficies de ocupación (Ge et al. 1993; Matthews et al. 1997; Schiffer 1997). Un tercer atributo que también debe ser tomado en cuenta es la baja densidad de materiales, lo que denota que las actividades encima de estos rasgos eran ocasionales.

Otra alternativa que también explicaría la existencia de estos “lentes de ceniza” es la erosión intermitente de depósitos en la parte superior, hecho que no llegó a consolidarse como una interfase intercalada (Waters 1992), pero que si provoco tenues diferencias en la textura y el color del suelo.

2) al parecer, existe un notorio cambio en la fuente de aporte, ya que los estratos superiores (I al V) son de textura arcilla franco *limosa*, mientras que los inferiores (VI al VIII) son arcillo franco *arenosos*. Tentativamente, creo que los depósitos superiores fueron alterados por el abono de la zona de arado, lo que repercutió en la inclusión de limo en la matriz del suelo y en los leves cambios en el matiz del color. Por el contrario, los estratos más profundos parecen haberse formado por la erosión de estratos eólicos, lo que habría causado una mayor cantidad de arena en la textura y la orientación de los materiales de acuerdo a la inclinación de la pendiente.

No obstante, este fenómeno también puede ser atribuido al desarrollo de un suelo natural, hablando en términos estrictamente geológicos, después de largos períodos de estabilidad (Schiffer 1997; Waters 1992).

3) Los depósitos son ligeramente más gruesos en el perfil sur, debido a que están inclinados 3° con relación a la pendiente. Esta disposición no se aplica a los últimos eventos (Estratos VIII y IX y los Rasgos 7-9 y 10), debido a que sus superficies son virtualmente horizontales.

4) los pozos intrusivos sobre el nivel estéril (i.e., Rasgo 7-9 y 10) tienden a ser similares en texturas (franco limosas) y en el color del suelo (café muy oscuro), pero también existen notables diferencias en la forma, el fondo, el corte y el tamaño de estos rasgos, e incluso en sus contenidos (e.g., la ausencia de cráneos de cuy en el rasgo 10).

A mi entender, estas diferencias servían para diferentes propósitos. Por ejemplo, el primer pozo (i.e., Rasgo 7-9) era una ofrenda, ya que este fue “respetado” al no ser disturbado por otros eventos posteriores; además, su fondo y su corte son más elaborados. Antagónicamente, el segundo pozo (i.e., Rasgo 10) parece ser un basural, ya que la intrusión de otros pozos es una característica de esta clase de rasgos durante el Período Tiwanaku (Bermann 1990; Janusek 1994); por otra parte, el corte de sus paredes y su fondo son más simples.

5) hay marcadas diferencias en los lentes de arcilla al interior de estos rasgos. Por ejemplo, en el primer caso (i.e., Rasgo 7-9), este lente de arcilla es indudablemente intencional, y es probable que hubiese servido para separar y/o preservar los contenidos de este rasgo tal como ocurre en otros sitios Tiwanaku (Paz et al. 2003). En el segundo caso (i.e., Rasgo 10), los lentes de arcilla también podrían corresponder a una división interna, pero sus ligeras inclinaciones podrían ser los límites entre los dos pozos que componen este rasgo.

3.3. Unidad 8.1.

En el sector norte del sitio se pudo detectar, mediante el uso del perforador, una extensa área de ocupación humana, la cual es atravesada por el grueso muro de una plataforma bastante deteriorada. La parte superior de esta plataforma ha sido excavada en área por Deborah Bloom y Arik Ohnstad y en la parte inferior se excavó la unidad 8.1 para observar la deposición estratigráfica a ambos lados de este rasgo arquitectónico. Este sondeo presenta las siguientes características:

Estrato I. De textura franco arcillosa y color café (10YR 4/3). Se trata de la zona de arado de un terreno de cultivo en descanso; por ende, el suelo es suelto y contiene bastante humus. El terreno tiene una inclinación de 6° hacia el norte y en el perfil sur se registraron varias manchas de ceniza.

Estrato II. De textura franco arcillosa y color café (10YR 4/3). Es básicamente el mismo estrato que la zona de arado, pero este no ha sido disturbado. Durante el registro de los perfiles se detectó, en el perfil norte, un pequeño estrato inclinado el cual no pudo ser separado de este evento.

Rasgo 1. De textura arcillo franco arenosa y color café (7.5YR 4/3), a 47 centímetros de profundidad promedio. Es un lente de ceniza que aparece en toda la mitad norte de la unidad, pero su grosor es muy irregular.

Estrato III. De textura arcillo franco arenoso y color café rojizo (5YR 4/4). Se trata de un depósito de superficie muy irregular que está uniformemente distribuido por todo el pozo.

Rasgo 2. De textura arcillo franco arenosa y color café plumizo oscuro (10YR 4/2), a 49 centímetros de profundidad. Es un pequeño estrato de 80 x 60 centímetros que esta concentrado en la esquina sureste, el cual contiene una cantidad partículas de carbón mayor de lo habitual, pero carece de materiales asociados.

Rasgo 3. De textura arcillo franco limoso y color café olivo (2.5Y 4/3), a 56 centímetros de profundidad promedio. Es una pequeña capa de apariencia verduzca que está uniformemente distribuida en todo el pozo, pero presenta una muy marcada inclinación hacia el norte.

Estrato IV. De textura franco arcillosa y color café oscuro (7.5YR 3/3). Se trata de un estrato que esta presente en todo el pozo, pero su superficie, y en consecuencia, su grosor, es demasiado irregular.

Estrato V. De textura franco arcillosa y color café oscuro (7.5YR 3/3). Es un depósito que es muy grueso en el perfil sur y más delgado en el norte. En el fondo de este evento, en la esquina suroeste, se encontraron varios huesos trabajados y una asta de venado.

Estrato VI. De textura arcillo franco limoso y color café oscuro (7.5YR 3/4). Es una delgada capa que se esparce por todo el pozo, pero que en algunos sectores aparece de forma discontinua. La presencia de varios materiales en posición horizontal y su delgado grosor (< 2 centímetros) hacen presumir que se trata de una antigua superficie de uso.

Rasgo 4. De textura arcillo franco limoso y color café olivo (2.5Y 4/3), a 76 centímetros de profundidad. Es un delgado lente de ceniza que aparece en todo el perfil sur, y presenta bastantes materiales orgánicos además de terrones de arcilla.

Estrato VII. De textura arcillo franco limoso y color café rojizo oscuro (2.5YR 3/3). Se trata de un delgado depósito que está uniformemente distribuido por todo el pozo.

Rasgo 5. De textura franco arcillosa y color café oscuro (7.5YR 3/4), a 78 centímetros de profundidad promedio. Es un delgado lente de ceniza de 1 x 0,80 metros que esta ubicado en el perfil suroeste, y posiblemente sea el más delgado de este tipo de eventos.

Estrato VIII. De textura arcillo franco limoso y color café rojizo oscuro (5YR 3/4). Es una capa de apariencia negruzca por la excesiva cantidad de partículas de carbón, la cual está presente en todo el pozo. Otra de sus características es la obvia retención de humedad y es muy probable que sea una antigua superficie de uso encima del nivel estéril.

Rasgo 6. De textura franco arenosa y color café amarillento oscuro (10YR 3/4), a 79 centímetros de profundidad promedio. Es un pozo intrusivo sobre el nivel estéril que aparece en la esquina noreste de la unidad, de 80 x 140 centímetros y 43 centímetros de profundidad máxima. Las paredes de este rasgo son cóncavas, y en ellas se pueden apreciar varias marcas gruesas a manera de estrías que están dispuestas de forma desordenada. Este rasgo contiene una alta densidad de materiales, incluyendo núcleos de adobe y muchos lentes de arena en su interior. Al igual que en el anterior sondeo, se trata de dos pozos, y el

más pequeño fue excavado encima y al costado de otro más grande, pero ambos se encuentran sobre el nivel estéril.

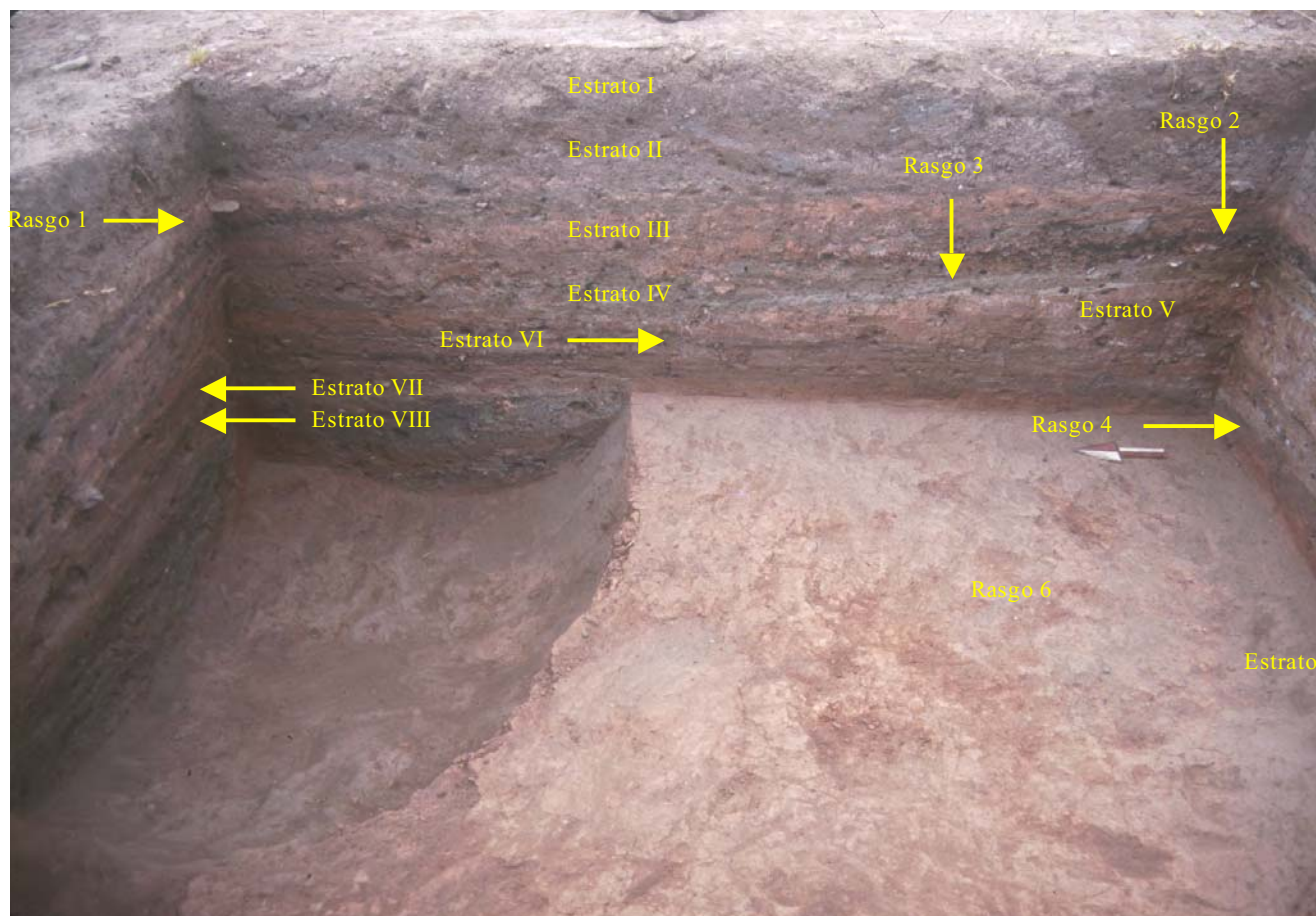


Figura 11.2. Unidad 8.1, perfil este. Nótese la compleja secuencia estratigráfica, además de la forma, el corte y la estratigrafía interna del pozo intrusivo (Rasgo 6).

Estrato IX. De textura arcillosa y color café rojizo oscuro (5YR 3/4). Es el nivel estéril, a 88 centímetros de profundidad promedio donde se evidencia la meteorización de la roca madre. Este depósito natural es bastante compacto y tiende a la horizontalidad, pero su superficie es demasiado irregular.

3.3.1. Análisis.

El análisis de esta compleja secuencia estratigráfica establece que:

1) los estratos están irregularmente distribuidos a lo largo y ancho del pozo y son variables en grosor, en la forma de su superficie, en sus texturas y en sus colores. Esta mayor diversidad aparentemente se debe a la actuación de nuevas fuentes de aporte durante los procesos de acumulación. Por ejemplo, los estratos de color anaranjado que presentan una mayor inclusión de arcilla (e.g., Estratos III, V) posiblemente se formaron a

partir de la erosión de muros de adobe. Antagónicamente, los depósitos con inclusiones de limo y de colores oscuros (Rasgos 1, 2 y 4) parecen provenir de la descomposición de las materias orgánicas (Schiffer 1997; Stein 1992; Waters 1990).

2) los eventos inferiores (Estratos del VI al IX) son bastante horizontales, pero desde el estrato V hasta el II, incluyendo los rasgos intermedios, la pendiente ascendió 6° hacia el sur. Este *marcado cambio en la inclinación de la pendiente* puede atribuirse a una rápida acumulación de sedimentos y/o cambios en la dirección de la erosión, y este hecho indudablemente repercutió a la distribución de los materiales culturales (Petraglia 1993; Rosen 1993; Schiffer 1997), aunque su impacto es desconocido en el sitio de Khonkho Wankani.

3) las superficies de ocupación (Rasgo 3 y Estratos VI y VIII) son más nítidas con relación al anterior sondeo, pese a su extrema delgadez, debido a que son bastante horizontales, tienen continuidad por casi todo el pozo, contienen bastantes materiales asociados y son más compactas que los estratos. Interesantemente, la tenue concentración de partículas de carbón encima de estas superficies de uso indica que, después de realizarse algunas actividades se dio una repentina y/o inmediata acumulación de pocas cantidades de ceniza. Estas características inducen a pensar en ocupaciones más formales y/o estables antes que en un uso breve u ocasional.

4) el rasgo 6 presenta varios atributos que lo hacen equiparable al rasgo 10 de la unidad 5.1, como por ejemplo, las paredes cóncavas, la posterior intrusión de un pozo más pequeño y su ubicación sobre el nivel estéril. Sin embargo, también existen radicales diferencias en la textura y el contenido. En lo referente a la textura, esta no tiene un carácter orgánico porque tiende a lo arenoso, y es probable que la erosión de la pendiente hubiese rellenado este evento. Respecto al contenido, la presencia de varios lentes de arena de forma irregular puede ser atribuida a la disolución de los núcleos de adobe, o nuevamente, a la paulatina erosión de la parte exterior. Estos razonamientos nos conducen a pensar en un rasgo de grandes dimensiones que estuvo abierto durante un considerable lapso de tiempo, y lo más probable es que sea un pozo de adobes prehispánico o un enorme "basural".

3.4. Unidades 8.2. - 8.7.

La unidad 8.2 también se ubicó en la parte inferior de la plataforma norte, y el objetivo de este sondeo era obtener una segunda muestra estratigráfica de este sector para compararla con la anterior unidad.

Unidad 8.2.

Estrato I. De textura arcillo franco arenosa y color café (7.5YR 4/4). Es la zona de arado de un terreno de cultivo en descanso; por ende, el suelo es bastante suelto y contiene mucho humus. En el fondo de este evento, en la esquina sureste, se encontraron varias piedras labradas que están ligeramente orientadas hacia el oeste.

Estrato II. De textura arcillo franco arenosa y color café oscuro (7.5YR 3/4). Es un delgado depósito similar a la zona de arado, pero este no ha sido disturbado. Esta capa todavía contiene raíces y retiene mucha humedad.

Rasgo 1. Se trata del cimientado sureste de una edificación prehispánica. El muro este todavía está incrustado en el perfil homónimo, tiene 1,10 metros de extensión, 105^0 de orientación y consta de 4 bloques de arenisca de 20 x 20 centímetros promedio que están toscamente labrados. La pared sur está a una distancia de 10-20 centímetros del perfil homónimo, tiene 1,8 metros y una dirección de 5^0 , pero las piedras son más pequeñas y exhiben cierta discontinuidad. Ambos cimientados constan de una sola hilera de piedras que están unidas por barro como argamasa, y su profundidad promedio es de 22 centímetros.

Rasgo 2. En realidad, este evento es el fondo del estrato II, y fue registrado en un formulario aparte para diferenciar los materiales depositados sobre el piso de aquellos que están incrustados en la matriz del mismo. Los escasos materiales encima del piso carecen de una orientación definida y algunos de ellos no están dispuestos horizontalmente, y tampoco se encontraron artefactos incrustados en el piso.

Rasgo 3. De textura franco arcillosa y color café oscuro (7.5YR 3/4). Es el piso de la estructura que solo aparece alrededor de los cimientados, pero que es inexistente en la parte media de la unidad. Este piso es muy delgado (< 2 centímetros), amorfo, tiene una inclinación de 3^0 hacia el norte, una superficie demasiado irregular y 31 centímetros de profundidad promedio.

Como el cimientado este de esta estructura prehispánica estaba parcialmente cubierto por el perfil este, se decidió abrir un nuevo sondeo (Unidad 8.3) para exponer la parte faltante de este muro.

Unidad 8.3.

Estrato I. De textura arcillo franco arenosa y color café (7.5YR 4/4). Es la zona de arado de un terreno de cultivo en descanso; en consecuencia, el suelo es bastante suelto y contiene mucho humus.

Estrato II. De textura arcillo franco arenosa y color café oscuro (7.5YR 3/4). Es una delgada capa similar a la zona de arado, solo que esta no ha sido disturbada. En el fondo de este depósito se pueden distinguir dos tipos de eventos: Un amorfo y delgado lente de arcilla en la esquina suroeste, y un estrato de color grisáceo que está uniformemente distribuido en el resto de la unidad, el cual contiene algunos materiales asociados. Otra particularidad de este evento es la dispersión de varios bloques de piedras de mediano tamaño.

Rasgo 1. En esta unidad se ha podido verificar que el cimientado este de la estructura prehispánica consta de una doble hilera de piedras areniscas de mediano tamaño, algunas de ellas trabajadas, las cuales están unidas con argamasa de barro. Sin embargo, también existen pequeñas piedras no trabajadas encima y al medio del muro que están ligeramente desordenadas, con profundidades que varían desde los 20 a los 30 centímetros.



Figura 11.3. Unidades 8.2 y 8.3. Esquina sureste de la estructura prehispánica. La flecha amarilla señala la ubicación del “piso”, y la

azul la parte externa de la estructura. Nótese la superficie irregular dentro de la estructura.

Una vez descubierto el cimiento este, se optó por abrir otros sondeos (8.4, 8.5, 8.6 y 8.7) en dirección a los cuatro puntos cardinales para tratar de determinar la forma y la extensión de esta estructura prehispánica.

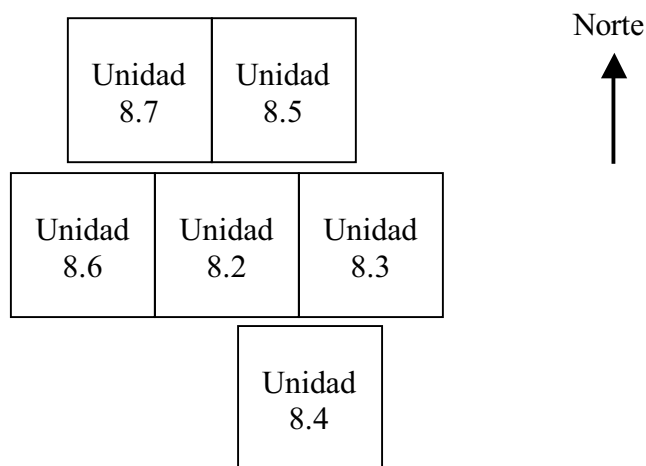


Figura 11.4. Croquis de ubicación de las unidades 8.4 - 8.7 alrededor del sondeo 8.2.

Estas cuatro nuevas unidades invariablemente presentan la misma estratigrafía: es decir, una capa de arado y un estrato II con las mismas características anteriormente descritas, pero *en ninguno de estos sondeos se registro la presencia de los cimientos y el piso de la edificación.*

Una vez definida la forma y el tamaño de esta estructura precolombina se decidió profundizar la excavación en los lugares donde el piso era inexistente (i.e., sondeo 8.6). Sin embargo, un espacio de 40 centímetros de ancho en el perfil sur no fue excavado, como prevención a una hipotética existencia de cimientos de adobe.

Unidad 8.6.

Estrato I. De textura arcillo franco arenosa y color café (7.5YR 4/4). Es la zona de arado de un terreno de cultivo en descanso, con mucho humus y raíces.

Estrato II. De textura arcillo franco arenosa y color café oscuro (7.5YR 3/4). Se trata de un depósito similar a la zona de arado, solo que este no ha sido disturbado.

Estrato III. De textura franco arcillosa y color café oscuro (7.5YR 3/4). Es un depósito que tiene la forma de un embudo y paredes internas muy irregulares. Este evento contiene una alta densidad de materiales, carbón y tierra quemada.

Rasgo 1. De textura arcillo franco limosa y color café amarillento (10YR 5/4). Es un pequeño pozo en el perfil noroeste de la unidad, de 80 x 40 centímetros que esta a 42 centímetros de profundidad promedio; sus paredes son ligeramente cóncavas y su límite sur contiene una piedra larga (45 x 10 centímetros) que era parte de un batán. El fondo de este evento, de 8 centímetros de grosor, es muy irregular y en él se pueden apreciar tenues lentes de arcilla roja.

Estrato IV. De textura franco arcillosa y color café oscuro (7.5YR 3/3). Es un estrato amorfo debido a la intrusión de los dos anteriores eventos; este depósito retiene mucha humedad, y en su perfil sur existe una notoria concentración de piedras. Entre los materiales se recuperaron pequeños fragmentos de cobre.

Estrato V. De textura arcillo franco limosa y color café oscuro (7.5YR 3/4). Es un depósito uniformemente distribuido en todo el pozo. En el perfil sur la concentración de piedras aumentó en tamaño y cantidad, y la interfase inferior consiste de varios, pero delgados lentes de ceniza.

Rasgo 2. De textura arcillo franco limosa y color café plumizo oscuro (10YR 4/2). Es un pequeño segmento de un enorme pozo intrusivo, a 51 centímetros de profundidad promedio, que tiene paredes ligeramente cóncavas, el cual solo aparece en la mitad este de la unidad. Este rasgo contiene una excesiva cantidad de materiales, principalmente huesos, y su profundidad máxima es de 99 centímetros, pero su fondo es demasiado irregular.

Rasgo 3. De textura arcillo franco arenosa y color café oscuro (7.5YR 3/3). Es un pequeño estrato de forma convexa, pero es difícil percibir si el mismo se extiende hacia el perfil oeste. Esta dificultad determino que se siga excavando solo la mitad este del pozo, asumiendo que los eventos inferiores están asociados al rasgo 2. Otro atributo de este depósito es la alta densidad de materiales.

Rasgo 4. De textura arcillo franco limosa y color café plumizo oscuro (10YR 4/2). Se trata de un pequeño e irregular lente de 20 x 20 centímetros en el perfil norte, a 1,16 metros de profundidad, el cual contiene bastante ceniza con núcleos de adobes erosionados. Los materiales son casi exclusivamente huesos, pero existen varios lentes de arcilla asociados.

Estrato VI. De textura arcillo franco arenosa y color café oscuro (7.5YR 3/4). Es un pequeño estrato encima de la capa estéril, el cual está uniformemente distribuido por todo el pozo.

Rasgo 5. De textura franco arcillosa y color café oscuro (7.5YR 3/3). Es parte de un pozo intrusivo en la esquina noreste, encima del nivel estéril, que mide 60 x 40 centímetros y 45 centímetros de grosor y que está a 1,82 metros de profundidad. Su paredes son muy pronunciadas, casi verticales, y en su contenido se tiene una alta densidad de huesos y varios lentes de ceniza.

Rasgo 6. De textura franco arcillosa y color café oscuro (7.5YR 3/3). Se trata de un pequeño y amorfo lente de ceniza dentro del rasgo 5 que esta encima del nivel estéril.

Estrato VII. De textura arcillo franco arenosa y color café oscuro (7.5YR 3/4). Este evento consiste en la excavación de la mitad oeste de la unidad, en el espacio sobrante dejado por el ya excavado rasgo 2. Es un pequeño estrato de forma irregular con bastantes materiales.

Rasgo 7. De textura arcillo franco limosa y color plumizo muy oscuro (10YR 4/2). Es probable que este evento sea la continuación del rasgo 2 hacia el perfil oeste, ya que posee las mismas características. En consecuencia, las paredes del rasgo 2 serían amorfas.

Rasgo 8. De textura arcillo franco limosa y color café plumizo oscuro (10YR 4/2). Es un estrato de 1 x 1 metros aproximadamente, a 96 centímetros de profundidad promedio que aparece en el perfil norte. Su apariencia verduzca probablemente se deba a la alta concentración de materiales orgánicos, donde sobresalen dos cráneos de llamas que están sobrepuestos.

Estrato VIII-1. De textura arcillo franco arenosa y color café oscuro (7.5YR 3/4). En este nivel, se decidió separar la concentración de piedras de 70 X 60 centímetros que aparece en el perfil sur del resto del depósito (i.e., Estrato VIII-2). Esta acumulación de piedras de gran tamaño no tiene ningún orden aparente y es probable que se trate de un rasgo intrusivo.

Estrato VIII-2. De textura arcillo franco arenosa y color café oscuro (7.5YR 3/4). Es un depósito uniformemente distribuido en el resto de la unidad y su estructura es bastante homogénea. Debajo de este estrato se encuentra el nivel estéril.

Rasgo 9. De textura arcillo franco limosa y color café plumizo oscuro (10YR 4/2). Es un entierro en el perfil sur de la unidad, de 70 x 60 centímetros, 50 centímetros de grosor y aparece desde los 1,39 metros de profundidad; las paredes de esta tumba son verticales y carece de piedras a manera de cista; las extremidades inferiores estaban articuladas, pero el resto del cuerpo se encontraba ligeramente desordenado encima de estos huesos largos. El estado de conservación de los huesos, principalmente los más pequeños, era deleznable, a causa de la excesiva humedad. Este entierro yace sobre una loza plana de 45 x 50 centímetros, y su ajuar consiste de dos vasijas enteras (un keru y una escudilla), las cuales yacían paradas, además de una olla semientera y varios huesos trabajados. El relleno de esta tumba contiene bastante ceniza, carbón y mucho material orgánico, pero la mitad de este rasgo todavía se encuentra cubierto por el perfil sur.

El hallazgo de esta tumba determinó la necesidad de ampliar las excavaciones para exhumar todo este entierro, y en consecuencia, se tuvo que excavar el espacio de 40 centímetros de ancho que estaba sin excavar en el perfil sur. Por ende, los siguientes eventos corresponden a la excavación de esta delgada franja.

Estrato IX. De textura arcillo franco arenosa y color café oscuro (7.5YR 3/4). Este evento es la continuación del estrato III, y en medio del perfil sur nuevamente se advierte la

acumulación de piedras desordenadas: En este depósito se ha podido comprobar que no existen los cimientos del muro.

Rasgo 10. De textura arcillo franco arenosa y color café oscuro (7.5YR 3/4). Se trata de un depósito equiparable al estrato VIII-1, y en la concentración de piedras del perfil sur se pudo recuperar un batán de 80 x 80 centímetros que estaba volcado. Además, las piedras que componen este rasgo presentan varios espacios vacíos entre ellas.

Estrato X. De textura arcillo franco limosa y color café plumizo oscuro (10YR 4/2). Es el relleno a ambos costados de la tumba, y este evento es la continuación del rasgo 8.

Estrato XI. De textura franco arcillosa y color café oscuro (7.5YR 3/3). Es una delgada capa encima del nivel estéril que es equiparable al estrato VIII-2, y presenta una leve concentración de piedras planas en el perfil suroeste que aparentemente servía para delimitar el rasgo 9-B.

Rasgo 9-B. De textura arcillo franco limosa y color café plumizo oscuro (10YR 4/2). En primera instancia, se pensó que este rasgo estaba asociado al entierro, y a eso se debe su nomenclatura de 9-B: Sin embargo, las posteriores revisiones de los perfiles determinaron que se trata de un evento diferente, el cual contiene una altísima cantidad de materiales, principalmente huesos y cerámica utilitaria. En la parte media se registró una interesante concentración de costillas y cráneos que pertenecen a un camélido grande y otro pequeño, aunque ninguno estaba articulado, y debajo existe una línea de piedras ligeramente inclinada, con algunos artefactos líticos, a lo largo de todo este rasgo. El segmento excavado es de 90 centímetros de ancho y 2 metros de largo, con una grosor máximo de 60 centímetros y está a los 1,45 metros de profundidad. Este enorme pozo intrusivo de paredes cóncavas está sobre el nivel estéril.

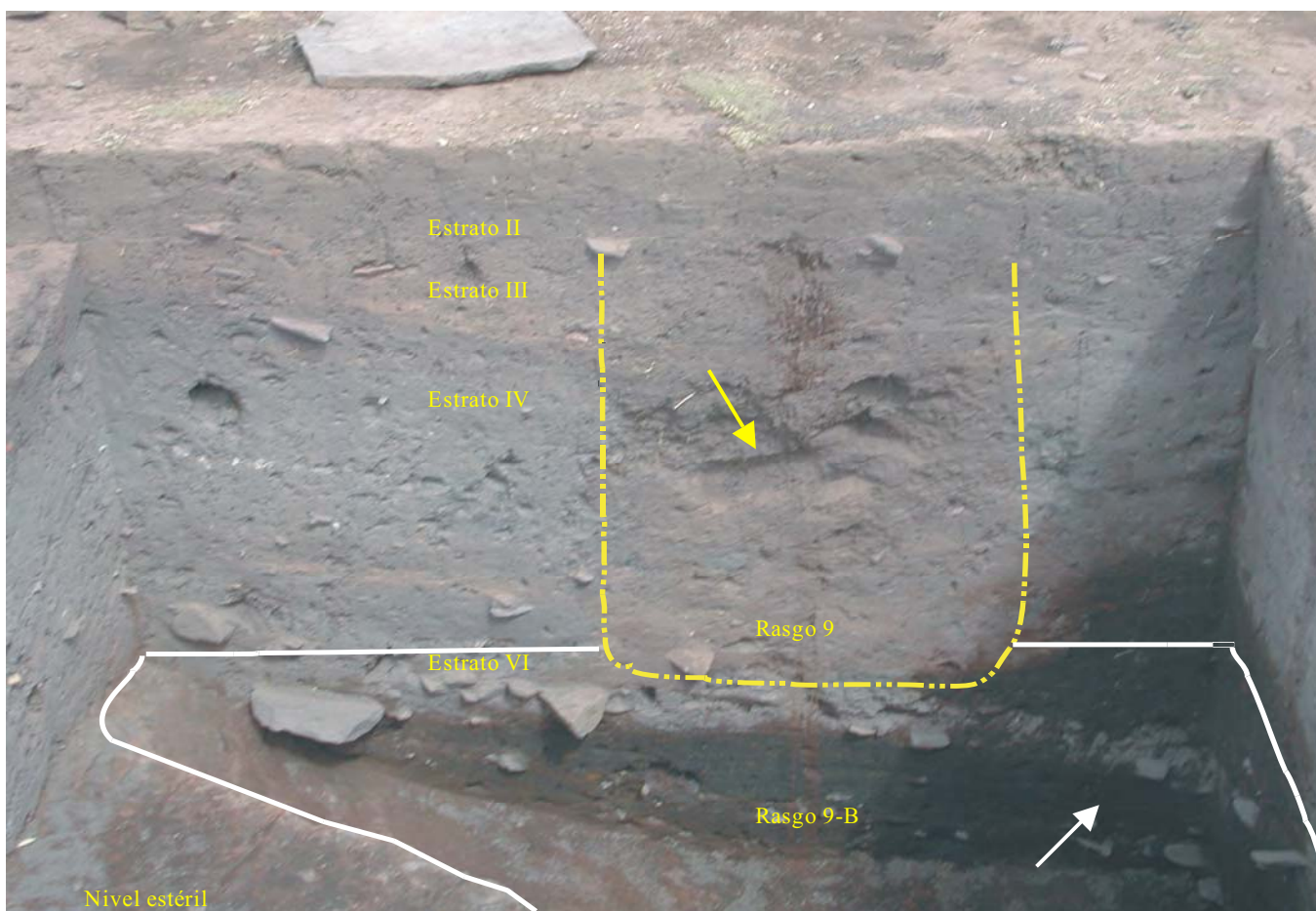


Figura 11.5. Unidad 8.6. Perfil sur. La flecha blanca señala el alineamiento inclinado de piedras dentro del rasgo 9-B, y la flecha amarilla la ubicación del batán volcado dentro de la tumba (i.e., Rasgo 9). Nótese la excesiva humedad en el fondo de la unidad.

3.4.1. Análisis.

El análisis de esta compleja secuencia estratigráfica establece la necesidad de reevaluar algunos contextos. Por ejemplo:

1) los estratos I y II están al alcance del arado, y adicionalmente, ambos presentan la misma textura y color, aunque con leves diferencias en el matiz. Estas coincidencias demuestran que la división entre estos dos depósitos puede ser ficticia, ya que ambos conformarían un solo evento.

2) en lo referente a la estructura prehispánica, la discontinuidad de las piedras en sus cimientos y la dispersión de varios bloques labrados en los estratos II (ver Figura 9.4) son deterioros que han sido causados por el arado. Sin embargo, la inédita conservación de la esquina sureste parece deberse a una mayor dureza de la argamasa, o quizás a que la conjunción de estas dos paredes brindó una mayor solidez a esta parte del muro.

3) el piso de la edificación se encuentra al lado de los cimientos, pero, curiosamente, este también aparece en la parte externa de la estructura, nuevamente a los costados de la misma. A este doble posicionamiento se añade una baja densidad de materiales, y estos atributos inducen a pensar en la reinterpretación de este evento como adobes erosionados.

4) esta suposición nos conduce a analizar el tema del piso, ya que este no habría sido registrado dentro de la estructura. Es más, el depósito donde hipotéticamente debería estar es idéntico a la superficie de uso de la parte externa. Estas contradicciones apuntan a la edificación de una estructura sin un piso formalmente constituido¹, o acaso a la degradación de este por los efectos del arado?.

5) el entierro (Rasgo 9) es el único rasgo que está asociado, cuando menos temporalmente, a la estructura, ya que el corte de su tumba desciende desde el nivel de su “piso” (i.e., Estrato II). Contrariamente, los demás eventos que están abajo no tienen ningún contacto directo con esta edificación como para suponer que se trata de ofrendas (quizás el rasgo 8?), rasgos complementarios (pozos de almacenamiento, agujeros de postes, etc.) o rellenos de nivelación (el estrato III tiene forma de embudo).

En síntesis, es evidente que esta estructura fue construida en zonas donde existía una deposición preexistente, pero queda pendiente averiguar si esta edificación tuvo algún vínculo temporal (i.e., durante la misma fase de ocupación) o funcional (e.g., reocupación de áreas domésticas) con la secuencia subyacente.

6) la división del sondeo durante la excavación, las restricciones intrínsecas por el tamaño de la unidad y la mayor heterogeneidad e inclinación de los depósitos con relación a los anteriores sondeos dificultan la interpretación estratigráfica debajo de la estructura. A esto se suma una mayor cantidad de rasgos (10 en total) y una nula presencia de superficies de uso.

Esta inusual complejidad estratigráfica hace presumir que esta área fue permanente e intencionalmente reutilizada durante un extenso lapso de tiempo, pero los usos y/o funciones de la misma todavía son desconocidos.

7) la revisión de los perfiles demuestra que la deposición del entierro (i.e., Rasgo 9) debe ser reevaluada. En este sentido, ceo que esta tumba consistía de un corte intrusivo de 80 centímetros de profundidad y 70 centímetros de diámetro promedio, el cual carece de paredes a manera de cista y que fue detenido cuando se tocó una extensa área de ofrenda. Una vez excavado este rasgo, su fondo fue nivelado para depositar una loza plana, tal vez para separarlo del evento inferior, y encima se enterró un individuo adulto de sexo indeterminado con su respectivo ajuar. Su posición era sedente, pero estaba ligeramente recostado sobre su columna, y después de la descomposición de la carne el cráneo, el torso y las extremidades superiores se posaron sobre el resto del cuerpo por

¹ Cabe mencionar que esta ausencia del piso coincide con el diagnóstico de las perforaciones geológicas dentro de la estructuras semisubterráneas, en la parte central del sitio.

efectos de la gravedad y/o el peso de los eventos superiores. Paralela a esta inhumación se colocó un pequeño relleno de probable origen orgánico por la textura limosa y el color oscuro del suelo, y posteriormente se arrojaron varias piedras, incluyendo un gran batán, para finalmente rellenar la tumba con otra capa de tierra que llegó hasta el nivel de la estructura.

8) los pozos intrusivos sobre el nivel estéril (i.e., Rasgo 5-6 y 9-B) solo comparten tres características: 1) sus enormes dimensiones, ya que estos son más del doble de tamaño que el área excavada, 2) parte de sus contenidos, debido a que ambos contienen altas cantidades de materiales, principalmente huesos, y 3) la carencia de tapas o cubiertas, lo que verifica su condición de pozos abiertos. Los demás atributos no son equiparables, como las texturas que varían de franco arcillosa a arcillo franco limosa, el color que cambia de café oscuro a café plumizo oscuro, los cortes de las paredes que van de cóncavos a casi verticales, y los contenidos que muestran una inédita concentración de huesos de camélidos y un alineamiento inclinado de piedras dentro del rasgo 9-B versus los tenues lentes de ceniza del rasgo 5-6.

Estos argumentos demuestran que ambos eventos fueron construidos para propósitos diferentes, y por eso creo que el rasgo 5-6 era un basural y/o un pozo de adobes por algunas similitudes con otros eventos anteriormente descritos (i.e., Rasgo 10 de la unidad 5.1 y Rasgo 6 de la unidad 8.1). Por el contrario, el rasgo 9-B debería ser interpretado como una ofrenda porque la concentración de dos camélidos parece deberse más a un acto de sacrificio antes que un arrojado desordenado de desperdicios. Otro factor que también debe ser tomado en cuenta es el alineamiento de piedras dentro de este rasgo (ver Figura 9.6), el cual es totalmente intencional, aunque su función sea desconocida.

Figura 9.7. Mapa de Khonkho Wankani con la ubicación de los sondeos.

IV. CONCLUSIONES

El análisis de estas tres unidades de excavación permitió generar un panorama general de: 1) *la deposición estratigráfica*, y 2) *la secuencia de ocupación* en el sector norte de Khonkho Wankani.

La deposición estratigráfica se generó a partir de la combinación de varios procesos naturales y culturales, tal como ocurre en cualquier yacimiento arqueológico (Roskams 2001; Schiffer 1997; Waters 1992; entre otros). Con relación a los primeros procesos, en Khonkho Wankani se puede deducir la actuación de: 1) la meteorización del nivel estéril (de textura arcillosa)² que contribuyó de forma significativa a la aparición de

² La superficie del nivel estéril en el sector norte de Khonkho Wankani es irregular, debido a que en las tres unidades de excavación su profundidad ha variado. Sin embargo, las diferencias en las texturas de este nivel

varios depósitos y/o algunos suelos, hablando en términos estrictamente geológicos, y 2) la deposición eólica, que creó algunos estratos de textura predominantemente arenosa. Otros procesos naturales que también aportaron al desarrollo de esta secuencia son: 1) la degradación de los muros de adobe, que produjo varios lentes de arcilla muy irregulares, y 2) la posible erosión de depósitos orgánicos y/o rasgos culturales que favoreció a la formación ciertos estratos. Sin embargo, los dos últimos procesos son de raíz antropogénica.

Por otra parte, los contextos de color grisáceo que tradicionalmente han sido interpretados como acumulaciones de ceniza (John Janusek, comunicación personal) deben ser reinterpretados. A mi entender, varios de estos eventos poseen texturas predominantemente arcillosas de color verde que se estabilizaron en medio ambientes deposicionales de alta humedad, pero como la excavación causó una repentina exposición a la intemperie se produjo un rápido proceso de oxidación, lo que determinó el cambio del color del suelo a gris claro.

En lo referente a los procesos culturales, todos los rasgos indudablemente pertenecen al Período Tiwanaku por los materiales asociados, y el análisis global de estos contextos ha permitido elaborar una **secuencia de ocupación** que consta de dos fases de desarrollo, aunque probablemente exista una tercera.

La primera fase de ocupación corresponde a los pozos intrusivos sobre el nivel estéril (i.e., los Rasgos 7-9 y 10 de la unidad 5.1, el Rasgo 6 de la unidad 8.1. y los Rasgos 5-6 y 9B de la unidad 8.6). Todos estos rasgos son contemporáneos, ya que en los perfiles de las excavaciones no se han registrado cortes que desciendan desde los eventos superiores. Interesantemente, al compararlos entre sí, se puede apreciar que cada uno de ellos es único en su forma y contenido, y estas diferencias delatan usos y/o funciones específicas. Al respecto, cabe mencionar que el hombre ha excavado pozos desde tiempos inmemoriales para crear basurales, ofrendas, silos de almacenamiento, pozos de adobe, fogones, tumbas, canales, cimientos, letrinas, zanjas, escondites, encierros, pozos de agua, trincheras, fosos defensivos, etc. (Roskams 2001; Schiffer 1997; Waters 1992; entre otros). A este amplio abanico de funciones se suma una enorme diversidad de formas (de paredes cóncavas, trapezoidales, rectangulares, acampanadas, en forma de bota, amorfos, etc.; de boca redondeada, ovalada, cuadrada, etc.; con o sin piedras alrededor de la boca, con o sin tapas, etc.) y rellenos (intencional vs. natural, erosión eólica vs. deposición pluvial, velocidad lenta vs. velocidad rápida, etc.). Precisamente, este es el razonamiento que ha primado en la descripción estratigráfica de cada sondeo al asumir que algunos de estos pozos eran ofrendas, basurales o pozos de adobe, aunque obviamente se necesita contrastar estas suposiciones con el análisis de sus materiales³.

Una segunda particularidad de estos pozos es que varios de ellos (i.e., los Rasgos 7-9 y 10 de la unidad 5.1 y los Rasgos 5-6 y 9B de la unidad 8.6) se encuentran a escasos centímetros de distancia, e incluso se han registrado dos superposiciones de pequeños pozos

estéril, e incluso de las zonas de arado, son producto de errores humanos.

³ En este análisis se debe considerar el volumen y la densidad como un criterio fundamental, debido a que varios pozos pueden presentar los mismos materiales (tiestos, semillas, fosfatos, etc.) pero en cantidades diferentes, y estas ligeras diferencias delatan las diversas funcionalidades.

sobre otros de mayor tamaño. Esta concentración de rasgos en un área tan reducida no puede ser atribuida a una falta de espacio, ya que el sitio de Khonkho Wankani mide más de 5 hectáreas de extensión. Más bien, creo que se trata de una permanente e intencional reutilización de áreas por parte de las ocupaciones domésticas de Tiwanaku (Bermann 1990; Goldstein 2000; Janusek 1994; entre otros), donde podrían estar involucrados conceptos de propiedad individual o el acceso restringido a ciertos lugares.

Otro aspecto que también debe ser tomado en cuenta es la existencia de varios lentes de arcilla de color plumizo (Rasgo 6 de la unidad 5.1, Estrato VIII de la unidad 8.1 y Estrato VI de la unidad 8.6) alrededor de estos rasgos. Al parecer, estos eventos eran superficies de uso que fueron trajinadas durante la construcción y/o utilización de estos pozos, debido a su posición encima del nivel estéril.

Después de esta fase de ocupación sobrevino una gruesa acumulación de varios eventos, los cuales varían de acuerdo a la orientación e inclinación de la pendiente, la dirección del viento y la presencia o ausencia de rasgos culturales, lo que a la postre llegó a conformar distintas secuencias estratigráficas. Para corroborar esta aseveración, conviene recordar que la unidad 8.6 presenta una extraña interdigitación entre depósitos amorfos y rasgos culturales, lo que demuestra que la ocupación del Período Tiwanaku fue continua e intensa, y esta sólo es equiparable con el área excavada por Deborah Bloom y Arik Ohnstad. Por el contrario, en las unidades 5.1 y 8.1 se puede apreciar una constante alternancia entre estratos bastante horizontales (generalmente de naturaleza eólica) y tenues superficies de uso donde se realizaban actividades ocasionales, y es probable que se trate de áreas anexas a los sectores domésticos y/o funerarios previamente identificados.

Adicionalmente, algunos de estos rasgos y superficies de uso (e.g., el Rasgo 3 de la unidad 8.1 y el Rasgo 2 ó 3 de la unidad 8.6) se encuentran en una posición intermedia dentro de sus respectivas secuencias estratigráficas, y probablemente conformen una segunda fase de ocupación, aunque esta hipótesis debe ser confirmada.

Una vez concluida la acumulación de todos estos eventos, la parte superior ha sido disturbada por una incesante actividad agrícola, actual y pasada, y este factor ha impedido la formación de un nuevo suelo geológico y la adición de nuevos estratos. A pesar de este destrozo, los restos de una estructura prehispánica (Rasgos 1-3 de la unidad 8.2 y Rasgo 1 de la unidad 8.3) y de un entierro intrusivo (Rasgo 9) han perdurado hasta el presente, y ambos eventos conforman una segunda fase de ocupación.

La funcionalidad de esta estructura es desconocida, debido a que es difícil inferir su uso en base a una esquina aislada. A pesar de estas limitaciones, conviene mencionar que Marc Bermann (1990) y John Janusek (1994) también han encontrado similares segmentos de estructuras en los sitios de Tiwanaku y Lukurmata, los cuales han sido interpretados como habitaciones domésticas o cocinas dentro de extensos complejos residenciales durante las fases Tiwanaku III y IV. Sin embargo, también existen marcadas diferencias con estas referencias, como la atípica variación en el grosor de los cimientos (de una a dos hileras de piedras), la falta de reocupaciones encima de la misma, la ausencia de fogones y pozos de almacenamiento como rasgos asociados y la inexistencia

de un piso formalmente constituido. Estas divergencias estipulan que no se puede asignar una función y/o periodicidad a esta estructura sin un análisis de sus materiales y dataciones complementarias.

Esta edificación, después de ser ocupada, fue abandonada, y la posterior erosión de los muros de adobe produjo varios lentes de arcilla, pero paralela o posteriormente a este evento se excavó un pozo intrusivo donde se depositó un entierro. Este entierro exhibe notables diferencias en el corte y la forma de sus paredes, la posición del cadáver, el ajuar y el relleno interno con otras tumbas Tiwanaku, tanto de la urbe capital (Bermann 1990; Janusek 1994; Manzanilla 1992; entre otros) como del mismo Khonkho Wankani (ver informe de Dennisse Rodas en este compendio). Estas divergencias demuestran que existen diferentes patrones mortuorios, los cuales se reflejan cuestiones étnicas, de status, edad, género, etc. que quedan por dilucidar.

En síntesis, el análisis global de las tres unidades de excavación ha permitido identificar una primera fase de ocupación en el sector norte de Khonkho Wankani con un amplio rango de actividades domésticas. Después sobrevino la acumulación de complejas secuencias estratigráficas donde se destacan varias superficies de uso y algunos rasgos que posiblemente sean áreas externas al sector residencial excavado por Deborah Blom y Arik Ohnstad y al área funeraria intervenida por Dennisse Rodas. Posteriormente surgió una nueva fase de ocupación que se caracteriza por la construcción de una estructura de probable función doméstica, a la que se añadió un entierro intrusivo. Este aparente cambio de funcionalidad del sector norte de Khonkho Wankani, de doméstico a área externa y luego a residencial-funerario debe ser manejado con excesivo cuidado, debido a que el carácter de las excavaciones (i.e., sondeos) limita el alcance de las interpretaciones.